

OFICINAS: MORA, 3
TELEFONOS:
REDACCION, 1973
ADMINISTRACION, 2853

DIARIO CATÓLICO

1.º de abril de 1939: "La guerra ha terminado"

Gracias al maravilloso esfuerzo del Caudillo y sus soldados, fué llevado a la cima, por Dios y para gloria de España, el primer gran triunfo contra el comunismo

En el Madrid de las siete estrellas rojas

Los templos que fueron checas, teatrillos o hodegones

Por Fernando Castán Palomar



FRANCO, FRANCO, FRANCO!

MERECIDA VICTORIA

Y porque supo merecerlo, a España le fué otorgado, limpio, alegre y puro, con sabor de mil y de sangre —que de sangre y de miel son los colores de su bandera— el laurel de la victoria.

Acababa de estallar, luminosa, la Primavera. La semilla de héroes y mártires daba frescas y lozanas, las escuadras de la Paz; escuadras y tercios y falanges habíanla esparcido día a día. Y día a día también, dando vigor y savia al vegetal —vergel de la Patria bien amada—, habíanse prometido sacar frutos maduros y jugosos.

Sacrificio y servicio y dolor abonaron las sementeras. Y cuando oían los aires a pólvora y a muerte, y en los picos espiraba la nieve, y se presentía el dorar de los trigales, llegó, desbordado por valles, guías y brazos, mente y corazón —conductor y cabe y aldeas el prodigio. —mostrábo al mundo.

Los himnos de gratitud llenaron los espacios. Y la espada triunfal fué ofrecida al Señor.

España, cumplida su penitencia de lágrimas y lutos, había llegado a su Pascua florida.

Gran proeza militar la llevada a la cima por el Caudillo y sus soldados, que soldados fueron todos los españoles de buena voluntad.

Lustos de mal gobierno, de sectarismos y renunciadas, de materialismo grosero y de política antinacional, nos habían dejado prácticamente inermes e indefensos ante la salvaje acometida. El monstruo torvo de la estepa moscovita se disponía a malsalvar sobre una nación corrompida y debilitada por bastardos y por hampas extranjeras.

Falló, empero, la infernal previsión de los malditos. España no se resignaba a sucumbir. Y, en la hora suprema, encontraba la ruta de salvación.

Con nada apenas contaban los patriotas. Todo casi teníanlo los malvados.

Así, en estos términos singulares, iba a empeñarse la batalla.

Y lo que parecía inverosímil, sucedió:

Paso a paso, se rehacía lo que años de nefasto frentepopularismo y estéril democracia habían destruido. Sobre el mismo terreno del combate, consecuencia y lección del suceso diario, se levantaban los cuadros castrenses. Entre tanto, trabajaba la retaguardia, sufrida y constante.

Aquel compendio de sumas maravillosas debía forzosa y necesariamente ser la anhelada victoria. Y dióla con exactitud el 1.º de abril de 1939.

Se había equivocado Moscú. A la firma roja le había sido arrebatada su presa. El primer triunfo europeo contra el comunismo quedaba en pie, gallardo y auténtico, grabado a fuego sobre la piel atonitamentada y ya una de la Patria mártir, de nuevos levantados su sentido y su gloria sobre puntas de bayonetas y manos extendidas.

Y una vez —gozos y vitores de este tercer aniversario!—, España canta su triunfo con voz sonora de júbilo y orgullo. Y amor —se elevan al Caudillo y van junto a los de los héroes y hermanos que preséntes están en la segunda y total cruzada de Europa contra la pesadilla del martillo y la hoz.

Firmes y seguros, sobrellevando las cargas que las circunstancias actuales imponen, marchamos en busca de un claro porvenir.

Que —como nos dijo Franco—, "nada ni nadie podrá detener nuestro camino: el tesón que pusimos en las batallas de la guerra nos hará superar las que imponga la realización de la revolución".

El primer horror fué que los templos madrileños habían sido hecho payesas en aquellas terribles horas en que las turbas encrespadas, desmelenadas y desesperadas, iban incendiando iglesias, como a la busca de un espectáculo dichoso para la canalla. Y el otro horror fué que los templos que se habían salvado del fuego, eran utilizados para checas o transformados en teatrillos y tabernas y salas de baile.

Las casas del Señor lugares de lascivia y de borrachera!

Os dais cuenta de este tremendo contraste, al aire del sacrilegio, de la profanación, del crimen y del escándalo?

Señor, cantaron tonadillas obscenas sobre la mesa del altar y tiñeron de sangre inocente los puros manteles del ara!

Quemaron, arrastraron, mutilaron imágenes, las agujerearon a tiros y a cuchilladas; las vistieron con arreos de guerra y las llenaron de insignias soviéticas. Robaron las custodias, las cruces procesionales, los vasos sagrados, los ornamentos, las joyas de las Vírgenes y las túnicas de los Cristos. Y abrieron las sepulturas y extrajeron de ellas a los muertos y los exhibieron, entre mofas y blasfemias, a la curiosidad de los desalmados y de los bobalías.

Pero además hicieron de los templos lugares de martirio y de crimen o centros de veladas impúdicas con tufarreda de alcohol donde sólo podía haber aroma de incienso y de cera votiva.

Hubo checas en San Jerónimo el Real, en las Salesas de la calle de Magallanes, en las Beneditinas de San Plácido, en las Mercedarias de San Juan de Alarcón, en las Siervas de San José, en Santa Cristina de Sena, en el Convento de la Concepción Jerónima, en la Casa de San Ildefonso de las HH. de San Vicente de Paúl, en la Parroquia de las Agustinas, en las Comendadoras de Santiago, en las Adoradoras de la calle del Duque de Osuna, en los franciscanos de la calle del Duque de Sexto, en las Salesas Reales de la calle de Santa Engracia, en el Colegio de la Sagrada Familia, en el Asilo de la Inmaculada, en el de las Hermanitas de los Pobres, en los Beneditinos de la calle de Quíñones, en las Salesas de la calle de San Bernardo —ahí la tristemente famosa checa de "El Campesino"— en los Maristas de la calle de Fuencarral, en el Colegio de María Auxiliadora de la Ronda de Atocha, en el del Ave María del Puente de Vallecas, en el de San Antón de PP. Escolapios.

Y en otros más templos, conventos, asilos y colegios regidos por religiosos. En muchos de ellos se cometieron crímenes sobre las propias losas santificadas, junto a los retablos benditos y de cara a las imágenes sagradas. En otros se unió a la crueldad, al latigazo, a la puñalada, al disparo, la burla soez, la expresión lúbrica, la decoración torpe y bárbara, con pinturas pornográficas, para capillas convertidas en campos de

ejecución.

Era una perversidad que la turba llevaba muy en su encanallamiento esta de profanar con solacidades las casas del Señor. En las iglesias de los Misioneros del Inmaculado Corazón de María, por ejemplo, se hizo un teatrillo donde se representaban obscenidades que ni en los barracones más infimos habían sido jamás espectáculo. Teatro y cine y baile hubo también en otras muchas iglesias; en las Capuchinas de la calle del Conde de Toreno, en los Agustinos Recoletos, en las Siervas de María, en Ntra. Sra. de Monserrat, en Santa María Magdalena, en San Juan de Dios, en la Cuna de Jesús, en la Divina Pastora, en el Hospital Militar, de Urgencia y yo no sé en cuántos templos más.

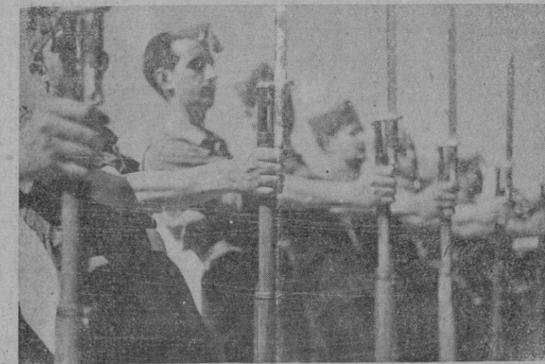
La iglesia de las Calatravas fué cabaret. Y ahí hubo bacanales que trascendieron escandalosamente a la calle. El propio representante que el Ministro rojo de Instrucción Pública tenía en el templo fué el organizador de esas orgías.

De otras iglesias hizo el populacho tabernas y polvorines, mercados y cuarteles, cuerdas y establos, radios comunistas y ateneos libertarios, almacenes y mataderos curan-leías y albergues.

Albergues de amorfos clandestinos al viento despreocupado y zafio del turbión rojo. Los muros de la capilla del Santo Niño del Remedio —esos muros donde la devoción madrileña ha dejado grabada en mármoles su gratitud a la venerada imagen— hubieron de contemplar esas tristes escenas de lupanar.

¡Cuánto horror, Dios mío, cuánto horror!

Todas las piedras de todas las iglesias de Madrid acribilladas a blasfemias, empapadas en sangre, sucias de rapiña, azotadas por el libertinaje, renegradas por el fuego. Ni las campanas que cantaban en las torres, quedaron en casi ningún templo; pájaros de bronce que decían la primera oración de la mañana, les ahogó la voz en el vuelo de sus gargantas el puño colérico del marxismo; parecían tener esos miserables que las campanas, de pronto y sin saber cómo, empezaban a doblar lúgubremente por los caídos entre los propios muros sagrados; murieron esos héroes con los ojos puestos en la Cruz, arrojados ante la imagen del Redentor y rezando por última vez las mismas oraciones que acaso en los mismos templos aprendieron a decir cuando eran niños; entre los recuerdos quizá de su primera comunión, o tal vez ante las memorias de la boda aún cercana en las que la blanca y alada silueta de la novia iba en ese momento a cubrirse de espanto y de luto para siempre. Pero luego, muy pronto ya, las campanas que quedaron saludarían con sus voces de júbilo al Ejército español en la fiesta liberadora que estaba ya irruindose sobre tantos sacrificios y sobre tantos heroísmos y sobre tantas calladas plegarias y sobre tantas rotundas decisiones. Madrid tras de su martirio sería otra vez de España!



Infantería española

FOTO CIFRA

Los jóvenes de Acción Católica en la guerra santa de España

Por Esteban Fernández

Ni historia ni anecdotario. Sólo una pincelada fuerte y crudas despojadas de galas literarias y de mínimos detalles, con la única aspiración de trazar brevemente y en líneas generales, la participación de los jóvenes de Acción Católica en España en la Cruzada Santa contra el comunismo. Y quede claro desde ahora, que la juventud de Acción Católica, como tal, ha sido fiel a la consigna de la jerarquía de mantenerse fuera de la política y por encima de sus pasiones aunque, como es natural, y de acuerdo con las enseñanzas pontificias, que no privan a los católicos de sus legítimos derechos ciudadanos, la casi totalidad de sus miembros estaba encuadrada en los diversos partidos políticos que, abiertamente, confesaban el Catolicismo. No tuvo, por tanto, milicias armadas, como no las tuvo la Iglesia, pero esto no quiere decir que se desentendiera del drama tremendo. Antes al

contrario, puso en él toda su fuerza, todo su apoyo moral y material y se entregó por completo al servicio de la Patria y de la juventud en armas, amoldando rápidamente sus métodos de apostolado a las nuevas circunstancias que la guerra le imponía.

Al iniciarse el glorioso Alzamiento Nacional, España quedó dividida en dos zonas tan opuestas e irreconciliables como irreconciliables y opuestas son la luz y las tinieblas, porque no es posible compaginar el orden con la anarquía, el ateísmo beligerante que actuaba aliado en orden de combate, con el arraigado sentimiento de fe religiosa y el temperamento pacífico del catolicismo de nuestro pueblo; la verdad con el error; el bien con el mal.

Acotados todos los medios de pacífica solución a las cuestiones internas de España, absolutamente todos, hasta el de colabo-

ración, que si de suyo y en el orden de las ideas no era necesario emplear para justificar la rebelión contra el poder constituido en el caso de no ser admitido — como no la fué — sirve, sin embargo, como último argumento de abundancia para aquietar los espíritus más exigentes y dar una justificación a derecho de rebelión definitiva y sin posible contraversia; agotados, pues, todos los medios de solución pacífica, un dilema, terrible por lo duro de sus extremos y por la urgencia con que exigía elección, se presentó a los españoles que miraban con espanto la agonía de la Patria. Dejar paso a la ola que, agitada por poderes extraños y ocultos, borraba la historia, la fe y el destino de España y perecer envueltos en ella, o hacerle frente con las armas en la mano. Había que elegir sin perder tiempo, porque hasta las horas estaban contadas. España se acordó de Dios, pensó en sí misma, en las fuerzas de sus reservas espirituales, y se alzó en guerra defensiva, dispuesta a reanudar el hilo de su gloriosa historia.

Los jóvenes de Acción Católica que por la suerte renegada del suelo vivían en lo que fué zona roja, llenaron las cárceles y las checas, y padecieron martirio a centenares, sin gloria ni aplausos a los ojos del mundo. Los que escaparon a la matanza anduvieron amedrentados largo tiempo, hasta que pudieron establecer contacto nuevamente y emprender un apostolado, reducido a círculos estrechos y llenos de cautelosas prevenciones.

Quienes favorecidos por la fortuna geográfica sintieron desde el primer momento el gozo de su dura misión y el destino heroico de sangre, abandonaron sus centros parroquiales y marcharon hacia los montes, al campamento marcial de los himnos de guerra.

Aunque se habla de suerte renegada, no quiere decirse ni se dice que fué el azar o la casualidad que impuso en una zo-

(Continúa en la 2.ª página)



Mañana y Aviación de España

FOTO CIFRA

Del Frente Popular al Alzamiento

La persecución a la Falange en los días heroicos que precedieron al Movimiento Nacional

Por Rafael Salazar Soto

La noche del 16 de febrero de 1936, sin esperar a que se conociesen los resultados definitivos de las elecciones y sin que nadie supiese aún la distribución exacta de mayorías y minorías — que sólo a la vista de los dictámenes de la Comisión de Actas podía establecerse — el Frente Popular, apercebido para el asalto al Poder, inició sus actuaciones revolucionarias. Era preciso que José Antonio no triunfase, porque el acta de diputado llevaba consigo la inmunidad parlamentaria y a él se le quería inerte, y no fué diputado el fundador de la Falange. Aunque para conseguirlo fuese preciso, primero anular las actas y amañarlas después en una elección parcial, modo de asequeadas.

La táctica de enrojecer el ambiente por el terror dió sus frutos, y, fieles a esa consigna, los frentepopulistas comenzaron a perseguir a quienes manifestaban "jubilosas" que el Gobierno, falto de autoridad, atemorizado, no supo ni quiso reprimir. Se limitó el Presidente del Consejo a "dejar hacer" y a pedir con urgencia la transmisión de poderes. Con tanta urgencia y con tanto pánico, que horas después quedaba planteada la crisis total y abiertas las consultas.

Antes, sin embargo, el mismo día 17, cuando las turbas marxistas invadían las calles de Madrid y llegaban con sus chillidos soeces y amenazas hasta el Ministerio de la Gobernación, quiso el Jefe del Gobierno echar sobre Falange la responsabilidad de cuanto pudiese ocurrir en aquellos momentos. ¿Por qué? Sencillamente porque había visto desde el Ministerio a unos grupos de falangistas irrumpir valientes en la Puerta del Sol al grito de "Arriba España". Aquellos gritos, provocadores en un ambiente en que sólo eran permitidos — ante la actitud pasiva de la fuerza pública — los vivas a Rusia y los puños en alto, dieron origen a la entrevista celebrada, a media mañana entre Portela y José Antonio. El primero había llamado por teléfono al Jefe Nacional de la Falange para rogarle que acudiese a su despacho y les periodistas le vimos llegar solo, sin escolta de ninguna clase, a pie, abriéndose paso a duras penas entre la muchedumbre. Después supimos que tuvo que dejar el coche en la calle de Alcalá, porque resultaba materialmente imposible llegar con él hasta el viejo caserón de la Puerta del Sol. Y a preguntas de algún informador, di-

jo José Antonio: — Me acaban de avisar por teléfono para que venga y aquí estoy. Pero no sé lo que quieren ni de qué pueda tratarse.

De momento quedaron desconocidos los términos de la entrevista, y Portela, que no cesaba de acudir a las izquierdas para que le reemplazasen, siguió "dejando hacer".

No es posible detenerse en detalles de lo ocurrido hasta que el Frente Popular inició, horas después, su política de violencias y desmanes. Pero la persecución emprendida contra la Falange no se hizo esperar. Se decretó la ilegalidad del Movimiento y fué encarcelado su Jefe; miles de sus adeptos, en toda España, corrieron la misma suerte; se suspendió el semanario "Arriba" — el último número fué el 34, de fecha 5 de marzo — y se ordenó, en fin, la clausura del centro establecido en la calle de Nicasio Gallego. Detenido José Antonio el día 14 de marzo y trasladado a la Cárcel Modelo de Madrid, se esforzó en mantener contacto con los suyos con objeto de transmitirles sus consignas. De esta época data la publicación clandestina del "No importa. Boletín de los días de la persecución", ordenada por él desde la cárcel, de la que salieron originales suyos para los tres números que vio la luz. En la Modelo también redactó y firmó José Antonio — el día 4 de mayo — la famosísima "Carta a un militar español" e infinidad de instrucciones que iban cumpliendo con matemática exactitud. Por esta época sufrió el fundador cuatro procesamientos: por delito de imprenta, por ilícito de la Falange, por injurias al Director de Seguridad, y por tenencia ilícita de armas.

Mientras tanto los falangistas en libertad — si quiera fuese una libertad muy relativa — continuaban luchando en las calles, a pecho descubierto, contra el marxismo tenebroso al que se alentaba desde el Poder. La más grandiosa manifestación pública de la Falange se organizó la tarde del 16 de abril, con ocasión del entierro del Alférez de la Guardia Civil don Anastasio de los Reyes, asesinado cobardemente durante los sucesos del 14. De 40 a 50 mil personas siguieron el féretro que, contra viento y marea, desfiló por la Castellana. Por el mismo lugar en que horas antes, en los momentos en que se conmemoraba el aniversario de la proclama-

(Continúa en la segunda página)

Como se ganó nuestra guerra

(Viene de la 4.ª página)

dos millones de mantas de cama. El esfuerzo realizado por el servicio de Sanidad fue también extraordinario. Se incorporaron a filas 3.500 médicos militarizados, además de otros 750 médicos comprendidos en los reemplazos movilizados. Medio millar de hospitales funcionaron regularmente con un total de 120.000 camas. Se calcula que la hospitalización normal comprendía en la fase final de la guerra, enfermos y heridos, alrededor de unos 80.000 hombres. El lector comprende ahora bien lo que todo este esfuerzo pasmoso significa? Comprende lo que representa este prodigio de organización, cuando precisamente no había dejado nada en pie la "trituradora" republicana? Pues bien, lector, este prodigio de realización es justamente la obra magna realizada por la España nacional, bajo la dirección suprema y feliz de su Caudillo. Franco labró por sí mismo el instrumento de la victoria. Y cuando tuvo el Ejército, el triunfo fué indiscutiblemente suyo. La labor mueve aun más a la admiración si el lector medita que al lado de esta magna organización militar, hubo que improvisar una organización civil, desde el Estado hasta los más minúsculos detalles de una administración que no existía. Todo hubo que abordarlo, con idéntica fe, con idéntico entusiasmo, con idéntico acierto. He aquí llegado el momento de rendir el homenaje de nuestro recuerdo y de nuestra admiración hacia esta gran obra. A decir verdad, a los españoles nos deslumbran más los triunfos marciales en el campo de batalla; la brillantez de un éxito táctico, la agilidad, quizá, de una maniobra. Y, sin embargo lector, todo ello, por admirable

que sea — y lo es mucho —, a lo largo de la Historia de nuestra Cruzada, no vale más que la organización. Porque sin organización, lector, ¡que nadie piense en ganar una batalla hoy!... Sin organización — que nadie piense en la posibilidad del éxito de una maniobra estratégica! La guerra se ha hecho técnica. Y, quierase o no, por ello, la importancia de la organización tiende a prevalecer cada vez más. La experiencia de la guerra actual — no lo demuestra plenamente? Es la organización alemana el móvil principal de los éxitos de los Ejércitos y del III Reich. Es la desorganización de Francia la causa del desastre galo. Es la falta de una organización militar preexistente la que ha dado hasta ahora valor pasivo a los enormes potenciales humanos, económicos y financieros de Inglaterra y de los Estados Unidos. Sin organización, lector, no se vence en la batalla de hoy. La fórmula exacta de la guerra moderna es ésta: organización, organización y organización. Reflexionemos sobre esto, singularmente los españoles, meditemos sobre esta gran verdad. En la guerra hoy no se improvisa nada. En la batalla moderna no es posible hacer más de lo que se puede, y no se puede más de lo que se ha preparado. Lo único que cabe improvisar es en la guerra moderna es el desastre. El triunfo, la victoria, se gana siempre desde tiempo lejano en los períodos de paz. España, que debe al Caudillo su liberación de la peor de las tiranías — la dictadura roja — debe también a Franco la gratitud de esta lección. De una lección, lector, que hemos de procurar no olvidar nunca. Gracias a Franco, en efecto, lector, hemos recuperado a España y hemos recuperado también para ella un gran Ejército.

Bendición pontificia

Reproducimos del "Boletín Oficial del Obispado de Mallorca": "A la felicitación que, con motivo del aniversario de su coronación pontificia, dirigió a su Santidad nuestro Rdo. Prelado, el Padre Santo se dignó contestar, por conducto del Emmo. Sr. Cardenal Secretario, en estos términos: "Arzobispo-Obispo Palma Mallorca. — Città Vaticano, 12, 12'14 h. — Augusto Pontífice, agradezco felicitation, bendice Vuescra, Diócesis. — Cardenal Maglione."

Gobierno Civil

Estuvieron a saludar al Gobernador Civil, señor Vila, un grupo de voluntarios mallorquines que van a incorporarse a la División Azul, que tan brillantemente lucha en el frente del Este. Al saludar el señor Vila a los bravos muchachos que se dirigen al frente y departir un rato con ellos, reconoció a algunos ex-combatientes de nuestra gloriosa Cruzada que habían servido a sus órdenes, alentándoles y felicitando a todos los reunidos por su ejemplar decisión, deseándose un glorioso y pronto retorno.

Delegación Provincial del Frente de Juventudes

"DIA DE LA CANCIÓN". Hoy, tercer aniversario de la Victoria, el Frente de Juventudes de Baleares va a celebrar el "Día de la Canción". Los actos más destacados de la jornada, van a ser por la mañana una hora antes del desfile, todos los camaradas encuadrados en las Centurias y en los colegios, van a desfilar, cantando sus canciones, por las calles de la capital, para concentrarse finalmente en la Plaza de Cort, donde, bajo el balcón de la Casa Consistorial entranán una vez más, todos juntos, las canciones, como una ofrenda al júbilo del día, como una consagración de la Juventud, al quehacer de España. Tras de cantar sus canciones van acudir a presenciar el Desfile Militar que tendrá lugar en la Vía Alemania. Por la tarde, a las 17 horas se concentrarán nuevamente todos los muchachos del Frente de Juventudes en el histórico patio del Castillo de Bellver, donde se celebrará una sencilla y patriótica fiesta, con que las juventudes demostrarán su alegría y fomentan entre sí la camaradería que nos hace unir a todos los Españoles en un haz de hermandad. El programa de los festejos de la tarde será el siguiente: 1.ª — Izar Banderas; Himno Nacional. 2.ª — Porque estamos reunidos Alocución por un camarada. 3.ª — Breve concierto por la Banda Municipal. 4.ª — Breve Romance Azul, por varios camaradas del Frente de Juventudes. 5.ª — Marcha Triunfal por un cadete. 6.ª — Canciones de la Juventud. Coro final. 7.ª — Arriar Banderas. Himno Final: Sueta de globos. CURSILLOS DE "GUÍAS DE MONTANEROS". El próximo pasado sábado salieron para el Monasterio de Ntra. Sra. de Lluç 40 cadetes, afiliados al Frente de Juventudes de la Isla para tomar parte en el cursillo de "Guías de Montanerios" durante el cual alternarán las prácticas propias del mismo con las piadosas que son de rigor en la Semana Santa. CONCURSO PROVINCIAL DE CANCIONES. El jurador calificador del concurso provincial de canciones, examinadas las composiciones presentadas, ha acordado conceder el primer premio a la canción presentada con el lema "Mi merete u cantada" de don Arturo Baratta de Valdivia. Los autores de las canciones no premiadas pueden recoger sus composiciones en esta Delegación Provincial a partir de la fecha hasta el día 25 de abril próximo. Por Dios, España y su Revolución Nacional Sindicalista. Palma 31 marzo de 1942. — El Delegado Provincial del F. de J. Tomás Cano Nadal, don Fran-

Exposición de estampas alusivas a la Pasión

El viernes último tuvo lugar, en el salón de actos de la "Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros", la inauguración de la Exposición retrospectiva de estampas alusivas a la Pasión, organizada por la Casa de Cultura y Biblioteca Pública, bajo la dirección del Delegado General para Baleares, nuestro distinguido amigo don Eio Fransoy. Constituye la Exposición un verdadero acierto por la oportunidad en que se celebra y por la cantidad y variedad de las estampas, la mayoría de gran mérito, que han sido expuestas, gracias a la cooperación que, han prestado a la misma, para su mayor esplendor, el Rdo. P. Gaspar Munar, Superior General de la Congregación de Misioneros de los Sagrados Corazones; don Vicente Furió, don Pedro Sampol, don Francisco Juan de Sentmenat y otros, cediendo para que figuraran en esta exposición, juntamente con las estampas propiedad de la entidad organizadora, algunas muy notables de sus respectivas colecciones. Figuran en dicha Exposición, que preside un retrato del Caudillo, unas 200 estampas de diferentes estilos y procedencias, habiéndose dado preferencia en la colocación a las de las imágenes de los Cristos más venerados en nuestra ciudad e isla, algunas de ellas ejemplares únicos, o casi únicos, procedentes de las colecciones de los particulares ya mencionados. Se exponen también estampas francesas, de las más célebres colecciones de las imprentas de Epinal, Metz y Gancel; grabados italianos en cobre; grabados de Maura, Morelli; estampas de procesiones de Semana Santa en Barcelona; aleyuas, etc. La Exposición, que ha sido muy visitada y elogiada, permanecerá abierta durante todos estos días de Semana Santa y se cerrará el Sábado de Gloria al toque de Alleluia.

NOTAS DE SOCIEDAD

Fallecimientos. Ayer falleció en esta ciudad habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad, la señora doña María del Carmen Moner, viuda de Serra. E. P. D. La finada por su bondad, sus virtudes cristianas y su trato afable era muy estimada de cuantos la conocían, entre quienes su muerte será muy sentida. A sus afligidas hijas doña Margarita, doña Catalina y doña María del Carmen; a sus hijos políticos nuestros buenos amigos don Rafael Blanes Tolosa, Director de los Ferrocarriles de Mallorca, y don Juan Cerdó Pujol, Teniente Coronel de Ingeniería; nietos, biznietos y demás familia les enviamos el testimonio de nuestro muy sentido pésame. A los 81 años de edad, falleció ayer cristianamente en esta ciudad doña María Valls Pinar, viuda de don Miguel Bonni. R. I. P. Por su simpatía y sus virtudes la finada se granjeó el aprecio de cuantos tuvieron ocasión de tratarla. Reciba su afligida familia muy especialmente sus hijos doña Francisca, don Rafael, doña María y doña Mercedes, sus hijos políticos don Pablo Valls y doña Magdalena Monteros; nietos y demás familia el testimonio de nuestra sentida condolencia. Nacimiento. El hogar de nuestro particular amigo don Miguel Oliver Verd, Procurador, y distinguida esposa, Margit Kivisto, se ha visto aumentado con el nacimiento de un niño. Les felicitamos. Boda. En la iglesia del Sagrado Corazón (P. J.) de Granada se celebró la ceremonia del enlace matrimonial de la bellísima señorita Pepita Rodríguez Aguilar con don Mariano Sancho Ruano. Bendijo la unión el Dean de la Catedral y el autor de padrinos don Miguel Sancho Sancho, Ingeniero-jefe de Obras Públicas de Albacete, padre del novio, y doña Josefita Aguilar Ruiz, madre de la contrayente. Los nuevos esposos a los que deseamos muchas felicidades en su nuevo estado, salieron en un viaje de novios, para Madrid, Barcelona y Baleares. Primera comunión. En la capilla de Montesión ha recibido su primera comunión de manos de su tío el Rdo. don Juan Vich, Inspector de los Servicios Castellenses de la Capitanía General de Baleares, el niño Juan Alemany y Deceallar, hijo de nuestro buen amigo el Capitán de Artillería del Servicio de Estado Mayor, don José Alemany y Vich. De viaje. En el vapor "Rey Jaime II", salieron anoche para Mahón la señorita Antonia Olivés Feliu, doña Margarita Riera, don Antonio Coll Sintes, don Juan Rotger, don Antonio Planas y don José Mas Font. Pare Barcelona han salido en un avión de la "Iberia" don Bartolomé Cano Nadal, don Fran-

La Semana Santa

El tránsito rodado. Para que sean respetadas las tradiciones costumbres de esta población durante los días de Semana Santa se paralizará la circulación de carruajes, automóviles, carros, bicicletas y cualquier otra clase de vehículos dentro del casco de la población sin más excepciones que las autorizadas por la Ley, servicios militares, de aprovisionamiento, sanidad y de limpieza, desde la hora 10 del Jueves Santo hasta a misma hora del sábado de Gloria, durante cuyo tiempo el tránsito rodado tendrá por límite los caminos de Ronda. Palma, 31 de marzo de 1942. El Alcalde, José de Oleza. En la iglesia de Nuestra Señora de Montesión. Jueves Santo. Por la mañana, a las ocho comenzarán los Divinos Oficios con Misa solemne. Kiries y Gloria de la Misa "Davidica" del Maestro Perosi; Credo IV Gregoriano; Ofertorio (Dextera Domini) O. Lasus; Sanctus y Benedictus (de la Misa número 4 Gregoriano). Durante la Comunión se cantarán los siguientes motetes: Parasti, de Cohen (3 voces); Verbum caro, de O. Lasus. Durante la procesión al monumento: Tantum ergo, de Casciolini. Hora Santa a las 10. In monte Olivete, Falconara. Una hora, Falconara; Popule meus, Ravanello; Christus factus est, Falconara. Viernes Santo. Mañana, a las ocho: Passio, a tres voces, Falconara; Adoración de la Cruz; Cruc fidelis, Mohor; Popule meus; Adoramus te, Ramondi; Vexilla, Ravanello. Cruzada del Amor Divino. Obrería de Penitentes. Se ruega a los miembros de la obrería de Penitentes, que mañana, Jueves Santo, a las cinco de la tarde, procuren hallarse en el local de la Cruzada, para asistir a la procesión. Se les facilitará cirio. Jueves Santo. MAÑANA, JUEVES, DIA 2 San Francisco de Paula, cfr. En la Santa Iglesia Catedral: Basílica a las ocho y media, Horas menores. A las nueve, Nona Pontifical y acto seguido Misa, consagración de oleos, etc. Por la tarde, a las cuatro función del Lavatorio y sermón del Mandato por el Rdo. P. Melchor de Benisa, Capuchino y a las 5, oficio de Tinieblas. En Santa Eulalia a las 10 Misa mayor, Comunión y procesión para colocar la Sagrada Forma en el Monumento. Por la noche, Hora Santa con meditación. En Santa Cruz, a las diez se cantarán Horas, Misa mayor y procesión al Monumento. De 10 a 11 de la noche solemne Hora Santa con plática. En San Jaime, la Misa solemne será a las diez y media y acto seguido procesión al Monumento. De 9 a 10 de la noche solemne Hora Santa. En San Miguel, a las diez, divinos Oficios y procesión al Monumento. Por la noche, de 9 a 10 solemne Hora Santa que predicará el Rdo. P. Serafín del Carmelo, C. D. En San Nicolás, a las diez Oficios del día, siendo llevada en procesión la Sagrada Forma al Monumento. En Santa Fe, los divinos Oficios se harán a las ocho y se colocará la Sagrada Forma en el Monumento. Por la noche a las ocho, Hora Santa por el Rdo. don Bartolomé Jaume, Pbro. En la Concepción (Arrabal) a las ocho Oficio del día y procesión con el Santísimo al Monumento. A las nueve de la noche, Hora Santa. En el Sagrado Corazón (Ensanche) a las 10 Oficios propios del día y procesión con el Santísimo. Por la noche, a las 8 Hora Santa. En la Anunciación (Santo Hospital) a las nueve y media, Horas y Oficio del día. Por la tarde, a las seis, saldrá la solemnisísima Procesión con el Sto. Cristo de la Sangre que recorrerá las calles ya anunciadas. En San Felipe Neri, a las 9 Oficio del día con Comunión general. Por la tarde, a las 4 Oficio de Tinieblas. Por la noche, a las ocho y media, Hora Santa con sermón por el Rdo. P. Bartolomé Reynolds, C. O. A las diez y media, principio de la Vigilia de la Adoración pública. En la iglesia de María Reparadora, a las siete Oficios propios del día. Por la noche, de 9 a 10 habrá Hora Santa predicada por un Rdo. P. de la Compañía de Jesús y a continuación se cantará el Stabat Mater. En la Misión, a las nueve, Misa solemne con Comunión general y acompañamiento procesional de Su Divina Majestad al Monumento. Por la tarde, Matines y Laudes.

Los jóvenes de Acción Católica en la guerra santa de España

(Viene de la 1.ª página)

na el orden y en otra la anarquía; donde dominaba el espíritu de rebelión contra la historia o contra la fe de Cristo; allí se hizo renegada la suerte del suelo. Y, donde la fe se conservaba más pura y mejor, se satisfacía y era más fuerte el amor a la unidad y grandeza de la Patria, allí surgieron en masa los voluntarios del ideal. Y con ellos avanzaba el espíritu cristiano, o mejor, era este fuego sagrado lo que les alentaba en el avance. Gran acierto del Consejo Superior de los Jóvenes de Acción Católica fué el saber amoldar rápidamente la organización, y procedimiento de apostolado a las nuevas exigencias de la guerra, creando los Centros de Vanguardia, en los que se recogía y conservaba ese espíritu que, a la vez inyectaba de un aire combativo; pues al mismo tiempo que se derramaba sobre los demás soldados, recordándoles los deberes de un católico en la guerra, él recibía la fuerza y decisión con que la guerra fortalece el carácter y afirma la voluntad de vencer. Nacieron los Centros de Vanguardia con iniciativa propia de los mismos combatientes y como manifestación del espíritu católico de la juventud de España, adquirido en los centros parroquiales de Acción Católica, con anterioridad a la guerra. En un principio no fueron más que grupos de voluntarios que se reunían para hacer oración común por la derrota del comunismo y por los muertos en campaña. Pero como la guerra se prolongaba, se sintió pronto la necesidad de unificar aquellas manifestaciones espontáneas, creando la organización de los Centros de Vanguardia. Y a través de ella la Acción Católica continuó su actuación en la masa juvenil, logrando grandes conquistas y consiguiendo resultados que en tiempos de paz cuesta, a veces, mayores esfuerzos el conseguirlo. El no tener otras ocupaciones en los frentes estabilizados y la psicología especial del soldado en la trinchera facilitaron extraordinariamente esta labor. A cuatrocientos cincuenta y seis llegó el número de centros constituidos en la guerra oficialmente, y más de mil núcleos mantuvieron contacto con el Consejo Superior y secundaron sus instrucciones, pero sin llegar a la constitución oficial como centros de vanguardia. En estos centros se hacían los círculos de estudio y los actos religiosos reglamentarios, a veces con extraordinario esplendor. La Acción Católica mantuvo y atizó este fuego sagrado con más de quince publicaciones de folletos distintos, de los que hizo grandes tiradas, con el periódico

Del Frente Popular al Alzamiento

(Viene de la 1.ª página)

ción de la República, las detenciones producidas por la explosión de una traca ocasionaron el espectáculo grotesco de que los ministros, flamantes y encisterados, se arrojasen al suelo. El entierro del alférez de los Reyes adquirió un sentido de protesta contra el Gobierno y los partidos del Frente Popular y hubo sucesos gravísimos, porque el duelo fué agredido a tiro limpio por los marxistas. Se llegó a temer un asalto al Congreso y los diputados de más significación izquierdista huyeron prudentes y desparvoridos. De la situación anárquica de España por aquellos días dará idea el hecho de que en cuatro meses, desde el triunfo electoral del 16 de Febrero, las estadísticas de crímenes y atropellos alcanzasen cifras increíbles: 260 muertos y 1.287 heridos; 113 huelgas generales y 228 parciales; 160 iglesias destruidas y 257 más asaltadas. En este ambiente de persecuciones iba preparándose, con todas las dificultades propias de la clandestinidad, el Movimiento que salvaría a la Patria. El traslado de José Antonio a la Cárcel de Alicante, en la noche del 5 de Junio, y cuanto ocurrió desde ese momento hasta el día 17 del siguiente mes, es sobradamente conocido para que insistamos nosotros, — que sólo quisimos recoger algunos aspectos de la lucha viril de la Falange en aquella primavera de España, preludio brillante de nuestro amanecer.

Los artículos que publicamos en este número originales de don José Díaz de Villaverde, don Fernando Castán Palomar, don Manuel Jiménez Quílez, don Esteban Fernández y don Rafael Salazar Sofó, nos han sido facilitados, con carácter exclusivo para "Correo de Mallorca", por la Agencia "Legos". "Sieno", su órgano nacional. Como las gestas heroicas que a fuerza de repetirse llegaron a hacerse vulgares y por eso no tuvieron, a veces, quien se ocupara de ellas, así quedó desgarada por los frentes esta gloria de la Acción Católica Española que ya comienza a cubrirse con el polvo de la Historia.

HORNOS AUTOMATICOS adaptables a cocinas de carbón, gas, electricidad y leña. Bazar Eléctrico: Hnos. Puigcerdós. — Sindicato, 149, Palma. Tel. 1825. APRENDIA CONTABILIDAD POR CORRESPONDENCIA por un coste módico, utilizando sus libros, se hará rápidamente tenedor de libros, y conseguirá un empleo bien remunerado. Centenares de alumnos satisfechos prueban la excelencia de nuestro método único. Pida hoy mismo folleto, condiciones y detalles que se le remitirán gratis. ACADEMIA CCC. Centenario. 6. SAN SEBASTIAN

BORN HOY MIERCOLES SANTO BORN A las 7 y cuarto CAPELLA CLASSICA Dirigida por el Rdo. J. M. Tomás, con la colaboración de los Maestros mallorquines Torrandell - Roig - Mas Porcel - Piña GRAN CONCIERTO SACRO Homenaje de despedida al ilustre músico P. NEMESIO OTOÑO Invitaciones Cine Born

"Capella Classica" Programa del Concierto que se celebrará esta noche a las siete y cuarto, en el templo dedicado al eminente Nemesio Otaño, S. J. Música Religiosa mallorquina O Mysterium, Torrandell. Dos fiestas populares populares: Fiesta de Santa Catalina, Thomás. Fiesta de la Sibila, Nogueras. Pastores loquebantur, Vicens. J. S. Bach, el cantor de la Pasión de Cristo y Muerte. Coro final de "Pasión de San Mateo. — Canción de la Cantata 147. — Dos leales de la Pasión según San Mateo. — Coro de la Cantata. Christus factus est, Otaño. O Sacrum convivium, Otaño, S. J. Credo "Papa Marcelo", Piña. Capella Classica dirigida por Mtro. Juan M. Thomás con colaboración de los Maestros Torrandell, Roig, Mas, Piña. Invitaciones en la trinchera "Born" exclusivamente para los frentes y tarde. PAGO BIEN objetos de oro y plata, joyas de empuño. — Vidriera, de 10 a 1 y de 4 a 6 ZONA AEREA DE BALEARAS Infraestructura Se admiten ofertas para el próximo día 8 de abril en el suministro de los materiales siguientes puestos a pie de obra: el Aeródromo de Son Borja, 500 m.3 de arena. 1.000 m.3 de piedra para chacar, cantos rodados. Informes: En las Oficinas de dicha Jefatura. Palma, 31 de marzo de 1942.

EN EL ANIVERSARIO DE LA VICTORIA

MILAGROS DE LA ORGANIZACION

COMO SE GANÓ NUESTRA GUERRA

Por José Díaz de Villegas

Ni la Historia, ni mucho menos nuestra generación, olvidarán, jamás, la magna empresa emprendida y culminada por nuestro invicto Caudillo, para liberar a España. Los españoles, lector, estamos en el deber de hacer diariamente un breve examen de conciencia patriótica, recordando la amargura y zozobra del pasado, para fortalecer en nuestra firme voluntad del presente y en nuestra fe y esperanza del futuro. El lector lo recuerda, sin duda. La pobre España navegaba con dificultad y muy graves daños por el mar de las pasiones más inconfesables que desató aquella malhadada República. Groserías y demagogía primero, ateísmo y libertinaje enseguida. Delincuencia criminal y sangre, por último. Parecía que el triunfo iba a ser de los "Sin Dios" y de la anti-España. ¡Dios no lo quiso! Franco debía salvarnos.

La empresa, sin embargo, tenía que ser larga y penosa. Nada más caro para un pueblo que no tener Ejército. Y en Julio de 1936, en España no había Ejército. La República, sana y conscientemente, le había "triturado". De ello se ufana el principal artífice de aquel crimen contra la Patria. Hubiera España tenido un Ejército entonces y la guerra habría sido breve. Aun mejor, la ola roja habría sido contenida a tiempo. Unos pocos, muy pocos, regimientos mecanizados, por ejemplo, y la guerra se habría reducido a un simple motín, en la peor de las posibilidades. El mal del desarme de España tenía, sin embargo, raíces remotas. Ciertos partidos políticos no querían un Ejército fuerte, con el pretexto de que ello podría provocar los "pronunciamientos". Preferían gobernar en la impunidad más absoluta. En 1918, Cierva tuvo el deseo de remediar un estado de cosas ya entonces sensible. No se logró por falta de continuidad política. Fué luego, en 1927, cuando tras la victoria de Marruecos, desfilaba un Ejército magnífico en la explanada de Riffien, a los lejos del que fué campo de batalla de los Castillejos. La República, sin embargo, debía de hacer tabla rasa de todo. Lo que importaba era acelerar la revolución roja. De un plumazo, Azaña redujo al Ejército a 8 Divisiones teóricas. Esto es menos que Portugal o cualquier país balcánico de la época. España, en realidad, quedaba inermes. Los parques de armamento no podían incluso reparar el exiguo material que había en servicio. El "Gabinete Negro" se entronizaba en el Ministerio y establecía el sistema de las fichas, favoreciendo la delación y separando del mando a los jefes y oficiales que no creyeron incondicionales. Un licenciamiento en las vísperas de la revolución terminó por dejar sin soldados a un Ejército que no tenía ya ni material ni apenas cuadros de mando. ¡Las fuerzas ocultas estaban servidas! Pero...

El Ejército que quedaba no quiso esperar un proceso de Riom. Y se alzó en armas, junto con la juventud. Franco se puso al frente de aquellos hombres más que gallardos, verdaderamente heroicos. Todo lo tenía el Gobierno republicano-marxista. El oro, los transportes, las grandes ciudades, hasta los armamentos recogidos previamente por las autoridades rojas para ponerlo en manos de los presidiarios. España ardió en guerra justamente ese día. Franco puso primeramente la fe. ¡Arma invencible, ciertamente! y a su servicio los escasos contingentes de tropas africanas selectas, es cierto, pero reducidos y que difícilmente llegaban a la Península en los pocos aviones de que se disponía. Así, así, se pudo llegar a la puerta misma de Madrid. En la capital estaban ya las Brigadas internacionales. El menguado Ejército de Franco se había estirado por otra parte hasta el límite de su flexibilidad. Un paso más y habría sobrevenido la catástrofe. La guerra tuvo aquí una pausa. Era menester prepararse para una lucha larga. Había que empezar por organizar el Ejército que la ganara. He aquí la gran, la inmensa obra, que Franco abordaba y que debía de culminar luego de manera brillante. Porque el mérito del Caudillo no había de ser sólo éste —con serlo tan grande—: el de ganar la guerra. El mérito sin precedentes de Franco fué el hacer la guerra al mismo tiempo que hacia el Ejército y, sin perder una sola gran batalla, lograr con la victoria final de la organización militar, la victoria también final de la guerra.

La tarea realizada a este respecto fué enorme. Salvo el Ejército de Marruecos, Franco sólo disponía al comenzar la guerra,

más o menos parcialmente, de las Divisiones de Coruña, Valladolid, Burgos, Zaragoza y Sevilla, formadas con unidades escuadadas y sin material. Cuando la guerra termina, Franco manda un Ejército de 60 magníficas Divisiones, bien dotadas de medios y excelentemente mandadas y encuadradas. ¿Cómo se hizo el milagro? Es largo de contar. Pero en resumen explicaremos al lector que las Unidades Regimentales se desdoblaron en Batallones, Escuadrones y Grupos de Artillería, en una sucesión que parecía no tener fin nunca. La primera dificultad que hubo de abordar fué la falta de mandos. La Instrucción militar tuvo por ello preferente atención. Funcionaron en la Península y África 6 Academias de Sargentos provisionales de Infantería; 5 de Alféreces; una de Tenientes y otra de Capitanes; otra de Alféreces y Tenientes de Caballería; una de Sargentos de Artillería, otra de Tenientes y otra de Capitanes, de esta misma arma; una de Sargentos de Ingenieros; otra de Alféreces y otra de Tenientes; una de Alféreces de Intendencia, otra de Sargentos de Automovilismo; otra de Sargentos de Batallones de Trabajadores, y otra también de Oficiales para este servicio; una de Oficiales del Arma química y, por último, una Escuela para Oficiales provisionales de Estado Mayor. La instrucción militar editó libros reglamentos, "normas" tácticas y "directivas" por millares. Solamente de las Academias de Infantería salieron con aptitud para el mando de tropas 50.000 Oficiales y Sargentos.

El voluntariado y los reclutamientos nutrieron con generosidad las filas de los Cuerpos activos. La juventud respondía con un entusiasmo inenarrable. Y no era para menos. ¡Los soldados de Franco se batían por Dios y por España! Fué menester crear e intensificar la producción de material de guerra. Zaragoza, Coruña, Sevilla y Palencia fueron convertidos en grandes centros industriales de armamentos. Luego la liberación del Norte, con el refuerzo de las industrias pesadas de las Vascongadas, Asturias y Santander, significó un poderoso impulso para la fabricación militar. Todo, o casi todo, podía ser así atendido. A decir verdad, las exigencias eran muy considerables. El Ejército nacional consumió durante la campaña 9.300.000 disparos de artillería, 650.000 de cañón anticarro, 365.000 de antiaviones, 5.500.000 de mortero y 1.400 millones de cartuchos de infantería. En total, ello representó, para los proyectiles de artillería, 69.750 toneladas de acero; para los de anticarro, 2.600; para los antiaviones, 428; para los de mortero, 27.500 y para la cartuchería de fusil 28.000 toneladas de metales.

Las tropas de los servicios realizaron un asombroso esfuerzo. Para que el lector se forme idea por sí mismo de lo que este esfuerzo representó, basta decir que una sola de las zonas de servicio automóvil, en el espacio comprendido entre el mes de Julio de 1937 y el de Septiembre de 1939, con exclusión de los trabajos realizados en Cataluña, reparó 115.060 vehículos.

Los transportes ferroviarios realizaron un esfuerzo no menor. Solamente el transporte del Ejército del Norte, una vez liberada la costa cantábrica, necesitó, entre el 21 de Octubre y el 31 de Diciembre de 1937, el servicio de 1.780 trenes para conducir las tropas; de 2.353, para transportar los aprovisionamientos, además de 894 trenes que circularon vacíos y 689 trenes hospitalares.

En cuanto al servicio de Ingenieros, basta decir que sólo el Cuerpo de Ejército del Cen-

tro, durante los años de 1937 a 1938, consumió 350.000 kilómetros de alambrada, 10.000 toneladas de cemento y 15.000 metros cúbicos de madera. Las tropas de Ingenieros de esta Gran Unidad tendieron durante ese tiempo 1.200 kilómetros de alambradas y construyeron 650 kilómetros de trincheras, 25.000 pozos de tirador, 3.000 metros de ametralladoras, 30.000 metros cuadrados de abrigos, 600 kilómetros de pistas y carreteras y más de 2.000 metros de puentes.

Los Servicios de Intendencia empleaban al mes, en fabricaciones de vestuario, calzados y efectos, seis millones y medio de metros de tejidos, 250.000 metros cuadrados de cuero y piel, 6.197 toneladas de lana. Durante la campaña se fabricó y entregó, para su uso, a las tropas, alrededor de seis millones y medio de pares de botas, otros tantos pares de alpargatas, una cifra casi análoga de prendas de uso interior; cuatro millones cuatrocientos mil guerreras, cinco millones seiscientos mil pantalones, 1.750.000 capotes y

(Continúa en la segunda página)

ESPAÑOLES, ALERTA!

La paz no es reposo cómodo y cobarde frente a la Historia.

La sangre de los que cayeron por la Patria no consiente el olvido, la esterilidad ni la traición.

Espanoles, alerta!

Todas las viejas banderías de partido o de secta han terminado para siempre.

La rectitud de la justicia no se doblegará jamás ante los egoísmos privilegiados ni la criminal rebeldía.

El amor y la espada mantendrán, con la unidad de mando victoriosa, la eterna unidad española.

Espanoles, alerta!

España sigue en pie de guerra contra todo enemigo del interior o del exterior.

Perpetuamente fiel a sus Caídos, España, con el favor de Dios, sigue en marcha —una, grande y libre— hacia su irrenunciabile destino.

¡Arriba España! ¡Viva Franco!



Las tropas nacionales a su llegada al Mediterráneo en el histórico Viernes Santo.

FOTO CIFRA

España en las primeras y las últimas horas de la guerra contra el comunismo

"De España ha salido la salvación del mundo" --Presencia heroica de nuestra División Azul en tierras de Rusia

En un mismo día conmemoramos en España el aniversario de un triunfo nacional y de un triunfo europeo, o por mejor decir, un triunfo de la cristiandad para no rebajar con una designación geográfica lo que tuvo dimensiones espirituales.

En un mismo día desplegaba sus alas la victoria entre nosotros y emprendía un vuelo de cruzada fuera de nuestros límites. ¿Será esto alguna vez olvidado?

El Papa definió nuestra Cruzada

El Papa Pío XII ha rubricado la grandeza de nuestra lucha, y con sus palabras recibió para la historia —para la eternidad igualmente— el fallo de un tribunal infalible. Se hallaban en Roma, en Abril de 1939, representaciones de juventudes femeninas de treinta y dos países y el Papa, emocionado, dirigiéndose a las españolas, exclamó así: "Yo envío una bendición especialísima a los mártires y a

las familias de los mártires españoles. DE ESPAÑA HA SALIDO LA SALVACION DEL MUNDO".

¿Quedaba ya siquiera una posibilidad de elogio más grande? Y esta victoria era un hecho consumado en Marzo de 1939. Rusia había perdido su primera gran batalla para la revolución mundial.

Como empezó a crecer el monstruo...

En la capitulación rusa de Brest-Litovsk, los soviets se comprometieron a respetar la soberanía de Polonia, Finlandia, Letonia, Lituania, Ucrania, Estonia, Georgia, Azerbaijan y otros pueblos más, pero duró poco la promesa. Los polacos y las repúblicas bálticas resistieron; Ucrania, Georgia y los Estados del Cáucaso caen bajo sus garras.

En 1920, empezaban los soviets de nuevo su lucha contra Polonia, pero son vencidos por Pilsudski.

Con los primeros y fáciles éxitos, la Revolución era ya una cosa más grande...

Se lanzaron sobre Hungría, y durante varios meses, el terror soviético imperó; tuvo este país un Almirante Horthy que los vence.

Amenazaron tras esto a Finlandia, pero, por el momento, no se atrevieron con las huestes vigilantes de Mannerheim.

Cayó Turquestán: en 1930, los khanatos de Kiva y de Bukhara, la Mongolia Exterior, el Turquestán chino, e implantaron una revolución sangrienta en China por obra del jefe soviético Borodin.

Con esto la revolución seguía creciendo: 80 millones más...

La táctica de las guerras civiles

Era Lenin quien había dado la consigna: "Todo comunista debe convencerse de que no de palabra, sino en realidad es miembro del partido de la guerra civil".

Cuando los soviets comprendieron que sus ejércitos tenían frenada la marcha conquistadora sobre Europa, cambiaron de táctica. Trataron desde entonces de instaurar en los pueblos fuerzas soviéticas que declararan la guerra civil. Con sus planes quinquenales, con sus exportaciones a bajo precio, los soviets intentan, a costa de sacrificios tremendos en el interior, desorganizar la economía mundial.

Manuiski, secretario del Komintern, pudo decir en Septiembre de 1929 ante el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista: "Nuestro plan quinquenal es un plan de destrucción de la estabilización capitalista. Los movimientos revolucionarios en Alemania y en las Indias son, en cierto modo, una garantía de la realización de nuestro plan".

Las huelgas empezaron a cundir por todas partes y fueron sangrientas las declaradas en Bélgica en Julio de 1932. En Septiembre del mismo año, se dijo ya en la XII Asamblea plenaria de la Ejecutiva del Komintern, que "Europa estaba madura para la Revolución".

El primer golpe debía darse en Alemania. ¡Ah, pero en aquellos momentos subió Hitler al Poder!

La táctica del caballo de Troya

En el séptimo Congreso del Komintern (Agosto de 1935), se cambió de sistema y, a propuesta del Secretario General, Dimitroff, se adopta la táctica del "caballo de Troya", es decir, los Frentes Populares.

Dimitroff resumía así el plan: "Los comunistas no deben abandonar ninguna alianza y tienen que penetrar en el seno de todas las organizaciones, de todos los partidos que puedan ser utilizados para la revolución bolchevique".

El comunista francés Jacques Duclos podía ya declarar en 1936: "Todo el secreto del éxito del partido comunista en Fran-

LA CIENCIA ESPAÑOLA DESPUES DE LA VICTORIA

Por Manuel Jiménez

Cuando el 1. de Abril de 1939 las escuetas palabras del Cuartel General del Generalísimo, anunciaban que la guerra había terminado, se iniciaba con la gran victoria militar una nueva era de la cultura española. No se trataba simplemente de reconquistar el patrimonio perdido durante los años de lucha, la gran tarea que se inauguraba en un instante decisivo, era nada menos que la de reconstruir en la tradición científica española, definido en función de los valores de nuestra cultura de oro, y proceder a un total renacimiento en que el guión rutilante de la ciencia patria alumbrara el panorama de nuestra vida en las exigencias de la historia actual.

Al amparo de las bayonetas victoriosas, se había tratado en la España de Franco para que no se extinguiese en los días de la contienda el hilo sutil que engarza las investigaciones científicas. Rápidamente el esfuerzo cobró calidad de un movimiento. Poco había que proceder a una reorganización definitiva. Todavía el bronco estampido del cañón resonaba por los campos de España y ya en Burgos y Salamanca las vigiliabs absorbían el trabajo de un grupo de hombres que caban infatigables, restaurar el tesoro patrimonial de nuestros mejores siglos por el que había clamado en el desierto la profecía de D. Marcelino Menéndez y Pelayo. Problemas que se alzaban a cada paso. De un lado, la traición de los "noes de aquellos que durante años, ungidos por un falso patriotismo" científico, se habían erigido en supremos definidores de la verdad científica española. Su egoísmo político les obligaba a negar el valor universal de nuestra ciencia que en su gran obra de apoyo intelectual no era sino el esfuerzo para la realización de la verdad, como aspiración hacia Dios, como meta filosófica y realización del progreso. Si la nueva España debía tener una ciencia para la verdad y para el bien —la única al decir del Apóstol que hace libres—, ellos eran totalmente incompatibles con la tarea cultural que el Estado se había impuesto. Y con su eliminación quedaban ya para siempre al margen de la esfera de nuestra actividad científica los esfuerzos intelectuales que caminaban por sendas de error, porque los errores no constituyen ciencia ni debe existir para ellos libertad alguna.

Por otra parte, había que luchar asimismo contra aquellos que, dentro de nuestras propias filas, ganados por la virtud de las ideas de nuestros enemigos, se mostraban escépticos ante el proyecto de enmarcar nuestra espléndida tradición cultural, como aglutinante para la unidad política, como forja del espíritu nacional, como servicio al Estado, como impulso de nuestra propia grandeza, en una palabra, como sustancia que nos permitiese volver a sembrar en la Historia ideales como los que nos permitían pensar en aventuras imperiales por la lumbre de la cultura.

Al compás de las victorias militares se fueron ganando estas difíciles batallas por el porvenir científico de nuestra patria. Desde lugar seguro, una vez repuestos del cobarde temor que la guerra nos produjo, se tramó contra España la criminal ofensiva. Ellos —los desertores—, eran los únicos que podían hablar en nombre de la ciencia. Cortados por los espaldas que nos odian, halagados en su gigantesca vanidad, dedicaron a hablar de la nueva España como "desierto cultural". La calumnia, por desgracia, recorrió el mundo. Hubo de soportar en silencio semejante avalancha de infamias que ha llegado ya el tiempo de hablar de nuestra victoria, en el campo de la cultura, iniciada hoy hace tres años, cuando el sonido del clarín ordenó "alto el fuego" triunfal que en la razón de los españoles había de resonar como himno de victoria.

Por ley de 24 de Noviembre de 1939 el Caudillo creó el Consejo Superior de Investigaciones Científicas con la misión de renovar la tradición cultural española "frente a la polarización pasadas". El gigantesco esfuerzo se cimentaba, te todo, en la restauración de la clásica y cristiana unidad de las ciencias destruida en el siglo XVIII. Esta fundamental tarea obligaba a subsanar el innecesario divorcio entre las ciencias especulativas y experimentales, crear un contrapeso al especialismo exagerado y solitario de nuestra época, y poner al orden de la cultura las ideas esenciales, inspiradas del Movimiento Nacional.

Con la creación del más alto organismo cultural de España, se relegaban definitivamente al pasado los tiempos en los que la condición de intelectual constituía una especie de castigo, exenta para delinquir contra la Patria y vulnerar las mismas del Estado. Entendida la ciencia como sagrado patrimonio del bien público, la actividad científica cobraba honrada responsabilidad máxima.

En dos años de labor metódica e incansante los estudios del Consejo Superior de Investigaciones Científicas han demostrado la espléndida vitalidad intelectual de la nueva España. Seis Patronatos (Marcelino Menéndez y Pelayo, Raimundo de Sabio, Alfonso X el Sabio, Santiago Ramón y Cajal, Juan de Cierva y Alonso de Herrera) con 24 institutos abarcando todo el panorama de nuestra actividad intelectual, han rendido una magnífica cosecha, que el Consejo es, hoy, orgullo de España. Más de veinte ediciones con obras de Menéndez y Pelayo, de Cierva y Alonso de Herrera, etc., y veintiseis revistas de las más diversas ciencias han visto la luz patrocinadas por el Consejo, y en las actuales circunstancias del mundo. Nuevos edificios se construyen para albergar los archivos y centros de estudio, mas del árbol huliano de la ciencia española, que nace del suelo pero apunta al cielo en perenne aspiración de perfección. En una palabra, lo que muchos calificaron de "desierto" cultural, un vergel exuberante y maravilloso.

En esta fecha llena de imborrachable gloria militar celebramos también el día en que, protegida por un bosque de banderas triunfadoras, la ciencia española fué recobrada para el servicio de la Patria y para cumplir el deber individual y profesional que a ella nos liga y nos conduce a Dios.

En esta fecha llena de imborrachable gloria militar celebramos también el día en que, protegida por un bosque de banderas triunfadoras, la ciencia española fué recobrada para el servicio de la Patria y para cumplir el deber individual y profesional que a ella nos liga y nos conduce a Dios.

Los paladines de la primera era y esperan que las banderas alborada de la victoria, se prendan con las armas de la paz, no, vigilantes...

La primera tentativa de desencadenar una guerra mundial fué la de España. El Frente Popular funcionaba aquí maravillosamente a las consignas de Moscú. Y la guerra vino, y por la guerra sufre España una espantosa tragedia; pero a costa de ella, por virtud de ella, Europa asiste a una lucha con posibilidades de liberación definitiva. Fué aquí, por el esfuerzo heroico de nuestro ejército y de nuestras juventudes voluntarias, donde los rusos tuvieron las primeras derrotas y la causa de la civilización los primeros triunfos. La guerra de ahora —con las mismas complicaciones criminales de las democracias— no es más que la continuación de la que en España había sido empujada. Si todavía dura la resistencia, si los sacrificios que a Europa se le exigen son muy cuarentos, es que el enemigo había llegado a fortalecerse en proporciones aterradoras.

Los de la "División Azul", combatientes de todas las horas de todas las batallas.

Espanoles que combatieron en las primeras horas, han sentido en cada instante renacer su vigor y prosiguen la lucha en las estepas rusas. Ellos son los que batieron a Hitler...